

Creatividad, arte y mujer

D^a. Verónica Perales Blanco

Departamento de Bellas Artes. UM

Edición al número 15

Las clasificaciones de orden sexual tienen una estrecha relación con las fronteras; las fronteras de nuestros sexos, las de nuestros cuerpos y más allá las fronteras del cuerpo global que habitamos: El Planeta Tierra. El valor de cada uno de estos límites se ve afectado por los otros, como si se tratase de una ecuación con más de una variable. El grado de sometimiento de las mujeres fluctúa siguiendo las coordenadas geográficas y las consiguientes condiciones sociopolíticas, todo moderado por el factor tiempo (histórico). Eso en lo que se refiere a los cuerpos; las mentes hace mucho que desterraron sus raíces e incansablemente buscan la libertad “En mi condición de mujer, no tengo país; en mi condición de mujer, no quiero un país; en mi condición de mujer, mi país es el mundo entero” (Virginia Woolf)

Es primordial prestar la máxima atención a la formación de las mujeres no sólo a nivel intelectual, sino también desde el punto de vista tecnológico. Durante mucho tiempo nos hemos limitado a ser consumidoras de tecnología, favoreciendo la impulsión de aparatos tecnológicos que excluían a las mujeres (p. e. Industria del videojuego). Las tecnologías han de ser usadas por las mujeres con una manifiesta doble intención, por un lado, preparar el futuro: asegurándose un lugar entre las primeras filas de la concepción, producción y uso de tecnología; por otro lado, para poder construir firmemente el futuro, tendremos que cambiar el pasado, esto es, garantizar la recuperación y difusión de los logros de las mujeres a lo largo de la historia, con el objeto de valorizar en justa medida nuestra aportación al progreso.

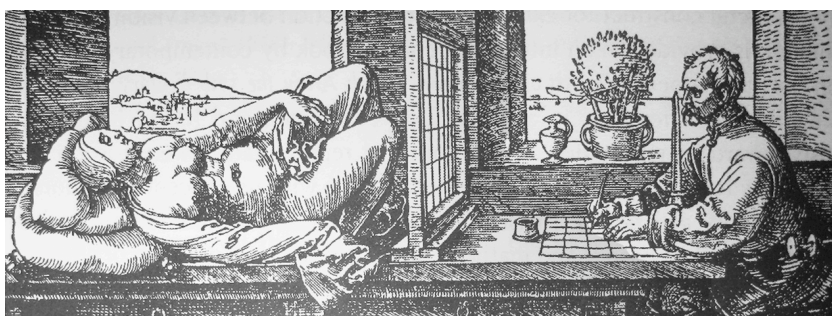


Fig. 1: Albrecht Durer, Untitled, 1538.

De izquierda a derecha: objeto-herramienta-sujeto.

Sabemos que durante la era industrial las mujeres contribuyeron a la concepción y desarrollo de una parte considerable de la maquinaria innovadora de la época (máquina de coser, motor eléctrico, segadora, telar...), la filósofa inglesa Sadie Plant en *Ceros + Unos* expone el peso primordial que las mujeres tuvieron en los orígenes de la computación. *“El de las mujeres no es un papel secundario que necesite ser recuperado para la posteridad,*

ni un pequeño complemento que de ser tenido en cuenta serviría para corregir los errores existentes: cuando los ordenadores eran máquinas virtualmente reales, las mujeres escribieron el software con el que corrían. Y cuando ordenador era un término que se aplicaba a trabajadores de carne y hueso, los cuerpos que los componían eran mujeres.” (PLANT,1998:43). Hoy es indiscutible que la tecnología condiciona nuestra capacidad creativa y discursiva, pero también y sobre todo, nuestro potencial como agentes y narradoras de la Historia. Como dijo Judy Wajcman en *El Tecno Feminismo*, “la orientación masculina de la mayor parte de la investigación tecnológica ha ocultado durante mucho tiempo la importancia de la invenciones “en la esfera femenina”” (WAJCMAN, 2006:29).

Este número de la revista *Creatividad y Sociedad* recoge un conjunto de artículos, escritos en su totalidad por mujeres, que apuntan algunos de los aspectos más interesantes a explorar en esta confluencia de arte, creatividad y mujer. Inevitablemente hay algunas cuestiones recurrentes: la invisibilidad de las mujeres en la Historia del Arte escrita desde la perspectiva patriarcal, la condición paralizante de desfavorecimiento desde la que nos hemos visto obligadas a operar (en todos los ámbitos, no sólo el artístico) o el sometimiento al rol acotado por la maternidad y la educación restringida al espacio del hogar, son algunas de ellas. En este número se abordan cuestiones tales como la incidencia del arte en la construcción de patrones identitarios, la labor de mujeres artistas exiliadas en época de guerra, la involución en lo referente a los derechos de las mujeres en España en las décadas que siguieron a los años 30, el potencial crítico del arte abstracto contemporáneo producido por mujeres, el frecuente anonimato femenino en los “matrimonios de artistas”, la relación entre mujer y la naturaleza o el importante papel del sector femenino en la aventura hacia la sustentabilidad. Evidentemente hay muchos campos que se quedan sin tocar, pero este es simplemente uno de los aspectos que han

de alentar nuestra iniciativa como vocales: el conocimiento de lo dicho y el entusiasmo de todo lo que nos queda por decir.

M^a del Pilar Aumente Rivas expone con notable claridad y riqueza de referencias, como el arte -más allá de ser simple registro histórico- ha sido un potente motor de transformación y construcción de la identidad plural contemporánea. Figuras tan relevantes como Claude Cahun, Hanna Höch, Judy Chicago, Kate Millet, Adrian Piper o Shirin Neshat (entre otras) sirven como puntos de flexión en un discurso articulado desde un conocimiento amplio y profundo con consideraciones interculturales. María Dolores Arroyo Fernández estudia la evolución desde el Mail Art hasta la creación en Internet entendiendo esta última de forma dual: como materia de creación y como espacio/herramienta de difusión; a lo largo del recorrido menciona algunos de los websites más relevantes realizados por artistas españolas. Aurora Alcaide Ramírez nos ofrece una visión analítica del panorama actual de arte abstracto, ejemplificando cada una de sus afirmaciones con trabajos realizados por mujeres y enumerando una serie de cuestiones que pueden ayudar en la experiencia que supone la contemplación de obras abstractas, facilitando la comprensión y valoración del trabajo artístico. Uno de los objetivos principales comunes en todos los artículos que componen este número es el esfuerzo por hacer visibles las aportaciones de mujeres – artistas o vinculadas al arte- que no fueron reconocidas en el contexto espacial y temporal en el que desarrollaron su trabajo. Ana Boned Colera enfoca su investigación sobre mujeres republicanas que exiliadas marcharon a México: Manuela Ballester Vilaseca, Elvira y Remedios Varo y Uranga conforman los tres ejemplos del exilio femenino artístico; a través de ellos la autora reflexiona sobre las consecuencias que la situación social y política de la época tuvieron sobre sus proyectos de vida y profesionales. Estíbaliz Perez Asperilla analiza la trascendencia de los modelos estéticos contruídos desde el ámbito

musical actual, reflexionando sobre las consecuencias de la fusión entre estética formal e identidad y sobre el potencial discursivo que pueden tener implícitos ciertos grupos o ídolos musicales femeninos. Finalmente, el artículo de Verónica Perales Blanco –que firma esta editorial- focaliza sobre la capacidad activista de la práctica artística ecofeminista, citando algunas actuaciones y obras dirigidas a alcanzar un “ser humano” en equilibrio con el cuerpo global que habita, en definitiva una forma de existir sustentable.

Bibliografía

WAJCMAN, J.: *El Tecno Feminismo*. Valencia, Cátedra, 2006.

PLANT, S.: *Ceros + Unos*. Barcelona, Gedisa, 1998.

WOOLF, V.: *Tres guineas*. Ed.Lumen, Barcelona, 1999.